

La Nueva España.

DIRECCION
Y
ADMINISTRACION.
—
Madrid:
[Isabel la Católica, 25.]

Diario político.

PRECIOS
DE SUSCRICION.
—
Madrid:
Un mes..... 4 rs.
Provincias:
Tres meses..... 20 rs.

AÑO I.

DÓMINGO 29 DE DICIEMBRE DE 1872.

NÚM. 53.



EL EXCMO. SEÑOR

DON JUAN PRIM Y PRATS,

Marqués de los Castillejos, Conde de Reus, Vizconde del Bruch, Capitán general de los ejércitos nacionales, Presidente que fué del Consejo de Ministros, Ministro de la Guerra, etc., etc., etc.

falleció el 30 de Diciembre de 1870.

R. I. P.

La Excmo. Sra. Duquesa de Prim, viuda; el Duque de los Castillejos, hijo; Doña Isabel Prim y Agüero, hija; Doña Teresa Prats, madre; la Sra. Condesa de Agüero, madre política; Doña Teresa Prim, hermana, y demás parientes, suplican á sus numerosos amigos se sirvan encomendarle á Dios, y asistir á las solemnes exequias por el eterno descanso de su alma, que han de celebrarse el día 30 del actual, á las once de la mañana, en la basílica de Ntra. Sra. de Atocha.

El duelo se despide en la iglesia.

No se reparten esquelas.

La Nueva España.

ARMEMOS AL PUEBLO.

Tanto se ha hablado estos días de tramas sutiles, de lazos secretos, de conjuraciones hábiles, de complots terribles, de colisiones próximas y de tragedias inminentes, que casi pareciera llegado el momento de repetir estas célebres palabras de la historia francesa, «Bailamos sobre un volcán.» Si por ventura en España continuase la tradición de hacer la política bailando.

Afortunadamente pasaron, para no volver, los tiempos de los Borbones, maestros en el arte de las contrandanzas sangrientas y de los rigores pavorosos. Ya nadie baila en la corte como no sean los conservadores de la revolución, que bailan sobre la cuerda floja. Pero de todas maneras, la alarma cunde, la conspiración existe, el drama se prepara, la Liga se agita. No se pueden poner los ojos en ninguna parte, no se puede aplicar á ninguna parte el oído sin que se escuche el fatídico rumor de las espadas á medio desenvainar y de las restauraciones á medio zureir entre las sombras.

Con el dedo se señalan los agentes, y los cómplices, y los encubridores, y los procedimientos, y los términos del venidero conflicto, de tal suerte que á nadie le cogería de susto el día que apareciese en la calle vestido de todas armas. En el fondo de la situación presente, la amenaza conservadora es un accidente esencial, y las contiendas liberticidas son un corolario preciso.

No hay, pues, para qué sobresaltarse demasiado con los siniestros augurios y las sombrías emboscadas, que al fin y al cabo, peor sería merecer su aplauso ó conquistar su benevolencia, para un gobierno encargado de realizar y servir la democracia. Ni se piense por esto que nosotros consideramos indigno de atención el espectáculo que los conservadores nos ofrecen. Nada menos que eso. Lo creemos propio para despertar en los hombres de nuestro partido un sentimiento que raras veces han poseído los liberales de España; el sentimiento de la previsión política; sentimiento salvador en determinadas circunstancias.

Ahora bien: supongamos que la catástrofe está vecina; supongamos que los elementos para la batalla son efectivamente formidables; supongamos que las esperanzas de los conjurados tienen todo el carácter de una deducción lógica y forzosa; supongamos que es una locura hasta disputarles la victoria; supongamos todo lo que se puede suponer de amenazador para el actual orden de cosas, y de satisfactorio para sus enemigos jurados; supongamos todo esto, y oremos como si tales suposiciones fueran hechos evidentes.

Si lo fueran, por acaso, habría sonado la hora de medir las fuerzas de la opinión con las fuerzas del motín, habría llegado la hora de apelar al supremo auxilio del pueblo. Apelamos, pues, á él; que los gobiernos libres no deben temerle cuando no lo necesitan, y deben, cuando lo han menester, solicitarlo con absoluta confianza.

En este país, mas que en otro alguno; en este país, donde todas las epopeyas de la libertad se han realizado por el concurso de la masa común de los ciudadanos; donde todos los eclipses del derecho se han realizado contra la masa común de los ciudadanos; en este país, que es entre todos los del mundo el mas espuesto á los peligros de la anarquía, el mas amenazado por el peligro de las reacciones artificiales; en este país, mas que en ningún otro, la fuerza ciudadana es una garantía segura contra la barricada borbónica.

Así este ministerio subió al poder con el pensamiento de reorganizar, sobre bases de íntima concordia, la Milicia ciudadana, y no saldría de él sino honrada y honrosamente, si lo tradujera en hechos antes hoy que mañana. Nada importan los votos, los juramentos, los sabios, los golpes premeditados y los sobornos sistemáticos, como la opinión les ofrezca la resistencia de los grandes días. Y esta resistencia sería tanto mas irresistible, cuanto mejor y mas estensamente organizada estuviese su Milicia.

Cualquiera que sea, pues, el valor de los vaticinios que se hacen por todas partes, y de las asechanzas que por todas partes se forjan, el tiempo ha llegado de confiar al sentimiento de la previsión la custodia del orden y la salud de la patria.

¡Armemos al pueblo, y no temamos á la catástrofe! El pueblo nos salvará con su generoso instin-

to, si por acaso nos envuelve la traición en sus miserables redes. ¡Armemos al pueblo! Después de todo, debémosle una reparación de las ofensas que le infirieron nuestros propios enemigos.

Armemos al pueblo, armémosle pronto, y como alguno haya de repetir con razón las célebres palabras de 1830, no serán los radicales, sino los conspiradores, quienes recordar debieran que bailan sobre un volcán y la lava les sofoca.

¿QUIÉN REPRESENTA AL PAÍS?

Si para condenar la esclavitud se necesitaran argumentos de autoridad y número interminable de enemigos sinceros ó aparentes de esa institución, ciertamente que no nos habian de faltar, ni asunto ni nombres con qué llenar nuestras columnas. Nadie quiere la esclavitud; unos por respeto á la civilización, otros por amor á la humanidad; algunos por borrar una mancha que empaña la limpieza de nuestro escudo, y todos porque, aborreciéndola, rinden homenaje á la moral y al derecho.

Todos los partidos, sin distinción de matices; todos los centros, sin distinción de individuos; todas las juntas, sin distinción de asociados; los comités alfonsinos, los casinos carlistas, los círculos conservadores, la aristocracia, la Liga nacional; nadie quiere la esclavitud.

Y, sin embargo, por una contradicción inexplicable, cuando llega el momento oportuno de interpretar la voluntad general, y de responder prácticamente al común deseo, y á la aspiración de todos, los mismos que la esclavitud combaten, los que la odian, los que con toda su energía protestan contra ella y mas alarde hacen de humanitarios y compasivos, son los que se ponen en frente del Gobierno que da forma á ese sentimiento que parece universal.

La protesta de la prensa absolutista, alfonsina, etc., el Centro hispano-ultramarino, la grandeza y el ayuntamiento de Castro-Urdiales, dan razón y fundamento á la famosa Liga.

Y se puede afirmar seriamente que la nación se opone á las reformas, y que estos elementos representan la voluntad del país? De ningún modo; todos sabemos qué vida puede ya tener en estos tiempos ese cadáver galvanizado que se llama absolutismo, y lo que valen unos cuantos periódicos, oco cada uno de fracciones políticas distintas, de grupos de caballeros errantes, sin idea ni criterio fijo.

Si algo podía llevar esa prensa á la Liga, no era otra cosa que habilidades desacreditadas, conveniencias políticas ó personales intereses.

Hay otro elemento: el Centro hispano-ultramarino, asociación compuesta de algunas docenas de individuos, que solo da muestras de vida cuando se procura asimilar el régimen político y administrativo de nuestras provincias de Ultramar al de los pueblos de la Península, y creado, sin duda, para oponerse ciegamente al planteamiento de toda reforma, si quiera sea conveniente, moral y humanitaria. Su influencia es desconocida allí donde esos individuos pretenden tener el núcleo de su apoyo: un solo diputado lograron sacar triunfante en las elecciones de Puerto-Rico; un periódico fundaron, y murió á las pocas semanas de su aparición, é impotentes para dar prueba ninguna de su rigor y de su prestigio, quedan reducidos á ser políticos doctrinarios, que olvidando todo progreso social, pretenden ser el mas firme apoyo de un imposible *status quo*.

Queda la aristocracia, quedan ciento setenta y siete nobles de abolengo, títulos del reino, de influencia perjudicial siempre en nuestra patria, causa principal de la muerte de las comunidades en Castilla y de las Germanías en Valencia, clase apejada por costumbre á las monarquías tradicionales, que, impotente para sobreponerse á ellas durante la Edad Media, vino después á formar su corte de aduladores, siendo rémora constante para el desarrollo de todo principio liberal.

Ellos llevaron al descrédito con los duques de Olivares, de Lerma y de Uceda la casa de Austria; y ellos no pudieron sostener en el trono la dinastía de Borbon ni un solo día mas de lo que el pueblo dispuso.

Y si antes podían tener alguna fuerza, si la acumulación de la propiedad territorial les podía dar cierta influencia, si el mérito de los antepasados se creía en aquellos tiempos causa de prestigio para los que les sucedían, hoy, que ha cambiado nuestra organización política y social de tal manera; hoy, que no se miran mas que las cualidades personales de cada individuo, y que el voto del humilde industrial pesa tanto en la balanza de los destinos del país, como la voluntad de la mas encopetada de esas ruinas vivientes; hoy, que no hay propiedad vinculada, y, por lo tanto, no son posibles ni mesnadas de feudatarios, ni ejércitos de colonos; hoy, que la aristocracia no representa preponderantemente ni la riqueza, ni el talento, ni siquiera la tradición de nuestras costumbres, y en cuyo seno, si existe alguna personalidad importante, no debe su valer á la clase, sino á sus cualidades individuales, y hoy, que miembros de ese cuerpo, y muy considerados, están al lado de los intereses creados por la revolución, la protesta de un centenar de títulos no significa otra cosa que la oposición de unos cuantos ciudadanos mas que pretenden insensatamente contrarrestar la fuerza invencible de la razón y la justicia.

Hé aquí, pues, á qué queda reducida esa Liga, llamada nacional con un sarcasmo irritante por un grupo de descontentos, por una clase sin vida propia, y por unos cuantos distritos rurales, que ni en el mapa tendrán acaso un lugar determinado.

Y en frente de esta agrupación, se levanta potente la idea liberal, la fuerza de un principio santo, y la representación nacional, que vuelve por la dignidad y por la honra de la patria.

POLÍTICA EXTRANJERA.

Un incidente que muy de cerca puede induir en las relaciones diplomáticas que median entre Francia y Austria, ha tenido lugar, promovido por una parte de la prensa francesa. Algunos periódicos,

manifestando los deseos de la comisión indagadora sobre las causas y sucesos que precedieron á la guerra con Prusia, han referido que M. Gramont, el ministro de Francia en Austria, tenía que hacer importantes declaraciones ante esta comisión, respecto á la actitud de aquella potencia y de Rusia antes de la guerra franco-prusiana.

A decir de los bonapartistas, era conveniente y aun necesario, pedir á M. Remusat la exhibición de cuantos documentos posea el ministerio de Negocios extranjeros, correspondientes al período que ha precedido á la guerra, en los que han de hallarse pruebas evidentes de la alianza entre Prusia, Rusia y Austria.

Las pretensiones de los bonapartistas en este asunto, no son otras que hacer recaer la responsabilidad de la guerra en esta unión que hasta ahora no se halla muy aclarada, y en la necesidad en que el imperio se vió de luchar contra tan poderosa alianza. Intentan, de esta manera, disminuir la responsabilidad de los instigadores de otra guerra, y encuentran, al propio tiempo, un motivo de acusación á Thiers, suponiendo que trata de defender á la Prusia, diciendo que no fue ella la primera en declarar el *casus belli*. Recuerdan, con este motivo, las palabras que ante la comisión indagadora del 4 de Setiembre pronunció el presidente de la república, asegurando: «que la Prusia no quería la guerra ni la había preparado de antemano, ni había deseado la ocasión de empezar la lucha.»

Los bonapartistas y todos los miembros de la fracción derecha, en su oposición y odio á Thiers, hallan en los mas significativos motivos y en las mas sencillas palabras causa de reprobación universal. Seguramente que la intención de M. Thiers al declarar que la Prusia no había preparado ni deseado de antemano la guerra, no tuvo el sentido anti-patriótico que sus enemigos la atribuyen; así como actualmente, á propósito del incidente producido por las hipotéticas revelaciones de Gramont, cuanto el presidente de la república ha dicho, no es sino espresion de buen juicio y acertada prudencia. M. Thiers, conociendo cuanto al presente importan las pacíficas relaciones de la Francia con los demás Estados europeos, ha rechazado la idea de la preconcebida alianza que los monárquicos insisten en asegurar existía entre Austria y Rusia con relacion á la Prusia antes de la guerra.

Ayer habrá tenido lugar una última conferencia entre M. Thiers y la primera subcomisión de los treinta. Los comisionados continúan insistiendo en que al presidente de la república concierne la presentación de un proyecto de reforma constitucional, apoyando su aserto en la opinión de que habiendo sido originada la discusión y desavenencia en el seno de la Cámara por las declaraciones políticas del mensaje, al autor de él corresponde ampliar y aclarar estas declaraciones, completándolas al mismo tiempo con un proyecto de reforma. M. Thiers continúa obstinado en su conducta de imparcialidad y reserva, y esta oposición entre su actitud y los deseos de la comisión, hacen temer una ruptura inmediata en las buenas relaciones que, al parecer, venían estableciéndose entre ella y el jefe del poder ejecutivo. Esta consideración ha dado lugar á las reticentes observaciones de *La Independencia Belga*, que en una correspondencia de París que publica da á entender que la conciliación es mas aparente que real.

M. Thiers, insistiendo en su conducta de retraimiento en la cuestión del proyecto de reformas constitucionales, ha dicho uno de estos últimos días á un importante personaje que con él ha conferenciado: «La comisión quiere que yo tome la iniciativa de la presentación de las reformas que la Cámara la ha encargado examinar; pero yo no consentiré en ello. Cada cual debe desempeñar su papel. Yo he explicado suficientemente mis ideas, tanto en el mensaje del 13 de Noviembre como en la sesión del 29 del mismo, como tambien en la de la subcomisión el lunes 16 del corriente. Quiero ver venir á estos señores.»

Estas últimas frases han parecido ofensivas y hostiles á la fracción derecha, produciendo en ellas una nueva reacción opositora al gobierno. Necesario seria afirmar primeramente, si lo que se ha referido como una conferencia, es algo mas que una invención, y si en todo ello no se ha mezclado algun pequeño interés de partido que ha trocado el sentido de las palabras, y las ha rehecho y comentado á su antojo.

El proyecto que el gobierno de Prusia se propoña presentar á las Cámaras sobre reforma del código de procedimientos, con el fin de unificar la ley procesal y ajustar á ella todos los procedimientos jurídicos que se entablan en los diferentes puntos de Alemania, es fuertemente combatido por los representantes de los Estados del Sur, que manifiestan la conveniencia de atender antes á la formación de un Código civil. *El Correspondiente de Nuremberg*, ocupándose de esta cuestión, dice que empezar las reformas jurídicas por la redacción de una ley procesal, es error análogo al que cometería un arquitecto que intentara edificar una casa empezando por levantar los tejados; que la ley procesal ha de tener su fuente y origen en el Código civil, y que en este concepto es inútil, inoportuno y estemporáneo ocuparse en promulgar una ley que ha de ser necesariamente defectuosa, en atención á que carece del antecedente y fundamento que es á ella necesario.

Las razones de este periódico no son de todo punto desechables, y es cierto que obedeciendo siempre la ley procesal á las necesidades y exigencias del Código civil, no puede ser redactada sino después que se efectúe la reforma del que ha de ser su origen y fundamento.

Sin embargo, los Estados del Sur, aparte de estas razones, tienen otras de interés particular que motivan su actitud de oposición á esta ley. Es la cuestión que, con arreglo al nuevo Código de procedimientos, y en conformidad con el proyecto de recurso de casación única, la mayor parte de las ciudades del Sur quedarán privadas de sus actuales tribunales, perdiendo en importancia su administración jurídica; y estos fines interesados, contribuyen no poco á que miren con disgusto la

reforma, no solo de la ley de procedimientos, sino la de cuanto pueda menoscabar su actual poder, importancia y movimiento.

Mucho tiempo hace que *El Debate* viene llenando sus columnas de palabras, y nada mas que de palabras, sin espresar jamás una idea, y sobre todo sin valerse de un razonamiento, que siquiera fuese aparente, tuviera por lo menos el carácter de tal.

Contentarse con hacer afirmaciones gratuitas y con pretender devolver en epítetos verdaderamente ligeros, por no calificarlos de otro modo mas severo y exacto, los cargos que al Círculo ultramarino hemos hecho, podrá ser muy cómodo; pero no es, que digamos, muy convincente, ni muy decisivo.

Todo cuanto afirmamos en nuestro artículo sobre el carácter moral del Círculo ultramarino ha quedado en pie, y ni una sola consideración atenuante se le ha ocurrido hacer al diario fronterizo que modificara en algo el juicio, que no ya ante nosotros, sino ante la opinión pública, merecen los ligeros del mencionado Círculo.

Creemos *El Debate*; es muy mal recurso apelar á suposiciones arbitrarias y destituidas, no ya solo de posibilidad, si es que hasta de verosimilitud, para contrarrestar argumentos incontestables y afirmaciones fundadas en la índole y naturaleza de los partidos y de los elementos sociales que componen el Círculo hispano-ultramario, y cuantos con él colaboran y trabajan en pró del monopolio de la esclavitud.

La grandeza de la justicia, no lo es solo por su carácter íntimo y naturalmente augusto, sino porque además, nadie se desdena en proclamarla, y todo espíritu honrado se halla dispuesto, con la frente levantada, á servirla de balde. Solo lo injusto, lo mezquino, lo groseramente utilitario, necesita para ser apoyado que los que se alquilan para defenderlo, comiencen por preguntarse lo que con ello van ganando; sino, cuántos secuaces desinteresados tendrían los abogados de la esclavitud y los preconizadores de la continuación de esa deshonra?

Y sino, díganos *El Debate*: ¿qué es lo natural, lo lógico, lo generoso, defender la esclavitud ó combatirla? Si es lo segundo, ¿qué sofismas, ni qué ficticios pretestos, ni qué estraviadas escusas podrán atenuar la ignominia de los que defendan lo primero?

Si la existencia de la esclavitud es de suyo, y como mero hecho, un lucro injusto y un comercio repugnante, ¿no comprende *El Debate* que todos aquellos á quienes *el negocio* interesa, han de estar mas dispuestos á corromper con oro, para sostenerlo, que no los que por el contrario á sus principios obedezcan, y á los mandatos de su conciencia rindan culto para aniquilarlo? ¿Qué dice á esto *El Debate*?

Hemos observado que las malas causas, cuando se ven perseguidas por la lógica, se reducen al silencio: veremos si ahora *El Debate* desmiente nuestras observaciones.

Segun afirma *La Correspondencia*, el intendente de Cuba ha propuesto al señor ministro de Ultramar la derogación del real decreto que estableció la inamovilidad de los empleados de aduanas de las Antillas, creando una carrera especial para la administración de aquella renta. Si se tiene en cuenta que desde la publicación de aquel decreto aumentaron los ingresos en las aduanas en un millón de duros, y que descendieron en el momento de significar el Sr. Gasset su propósito de derogar el citado real decreto, se comprenderá la inconveniencia de semejante medida, á parte de las perturbaciones que sufre la administración con la constante movilidad de los funcionarios públicos. Cuando seria de desear que ningún destino público se debiese á influencias políticas, no podemos menos de rechazar como inconveniente el proyecto del señor intendente de Cuba.

El cariño de *La Política* á Sagasta resiste á todas las mudanzas humanas y á la acción destructora del tiempo. Estrechábase en sus brazos con peligro de ahogarle cuando ocupaba la presidencia del Consejo de ministros, y hoy sigue acariciándole con igual entusiasmo. Allá va la prueba.

«Los amigos del Sr. Sagasta son terribles. Al mismo tiempo que le proporcionaban una derrota en Zamora, le preparaban otra en Puebla de Trinitas. Alau, el famoso Alau, fué á allá á dirigir la batalla y ha salido con las manos en la cabeza.

Lo mismo le sucedió en la campaña de Abril último en Granada, donde era gobernador, y de 11 diputados que elegía la provincia, solo resultaron electos dos ministeriales, y eso porque tenían grandes fuerzas propias en sus distritos y además rogaron á Alau que no se mezclara para nada en ellos.

¡Es mucho Alau, mucho Alau! ¡Y qué mano tiene para echar chuecas! ¿Cómo no acaba de conocerlo D. Práxedes?

Dice *La Igualdad*, al ocuparse de la abolición de la esclavitud:

«Cualquiera que haya sido la intención del ministerio Ruiz Zorrilla al proponer medida tan importante, sean cualesquiera los estímulos á que haya obedecido, de justicia ó de interés, resulta siempre que se otorga la libertad á 30.000 esclavos miserables, sometidos á una degradación salvaje por virtud de unas leyes que subsisten todavía en la democrática España de 1872.»

Y añade luego:

«Pero si procuramos penetrar en el fondo de las reformas y meditar con el derecho, y damos vueltas en busca de los resortes que las han movido, solamente censura, y censura acerba, tenemos que fulminar contra los radicales, incorregibles en sus errores, y adheridos siempre á esa conducta torpe del interés, que algunas veces por apasionado, se presenta con el disfraz del sentimiento.»

No es seguramente la lógica, el fuerte del colega citado; dice primeramente que cualesquiera

que sean los motivos que han inspirado al Gobierno, el resultado es plausible; y después contradiciéndose, añade que censura y solamente censura merecen los planteadores de la reforma. A mas de advertir á nuestro colega que su estravio y contradicción es lamentable, añadimos por vía de enmienda á sus aseveraciones, que aun suponiendo que los medios que hayan instigado al Gobierno fueran todo lo perversos que *La Igualdad* quiera decir, es lo cierto que en la política no deben los hechos juzgarse con el mismo criterio que en la esfera moral del individuo; pues en política si una reforma es útil, conveniente y llevada á cabo por acertadas disposiciones, si con ella el bien público y la prosperidad general se consolidan, ninguna razón habrá para inculpar la conducta de los que hayan iniciado la obra y concurrido á ella.

Y entendiéndose bien que no intentamos con esto preconizar el principio político-maquiavélico de que la santidad en los fines dispensa la maldad de los medios, que en la cuestión que nos ocupa ni en el fin propuesto cabe acusación ni reproche, y esto hasta *La Igualdad* lo afirma, sino que en los medios no hay tampoco motivo de reprobación, porque los medios que á un fin grande, noble y bueno se dirigen, grandes, buenos y nobles han de ser, por inmediata relación y consecuencias.

Respecto á las injurias calificaciones que á los radicales dirige *La Igualdad*, solo contestaremos diciendo que es afán singular el suyo en hallar motivo de acriminaciones en aquello mismo que también le merece aplausos y elogio. Seguramente que la pasión política ciega al colega referido para dejarse arrastrar por esa pendiente de contradicciones manifestadas y de acusaciones infundadas.

El Diario Español hace constar que en nuestra opinión el último federal intransigente español, lanzándose al campo fusil en mano, pesa mas en la balanza de los destinos del país que el primer noble haciendo protestas enigmáticas.

Pues señor, que conste hasta la consumación de los siglos.

Dice *El Debate* que nuestra ironía contra la aristocracia está hasta cierto punto justificada, porque sabiendo la grandeza española que existe otra novísima, la grandeza rural ó rústica, la aristocracia haitiana, debió unir otros nombres á los ya mencionados.

No teníamos necesidad la grandeza española de apelar á este recurso, porque lo tenía ya en su reunión. El marqués de Manzanedo, el de Orozco, el de Barzanallana y otros muchos de la familia de Isabel de Borbon, representaban admirablemente esa aristocracia haitiana, que en la lista ligera echaba de menos *El Debate*, por no haberse fijado bien en ella y no haber hecho la línea divisoria de que nos habla. Y por cierto, que á creer á los bien enterados de las intimidades aristocráticas de la reunión, no faltaron algunos aristócratas de empolvado pergamino que estuvieron casi á punto de hacer estallar sus escrupulos, al tener que ponerse al lado y darse de codos con marqueses novísimos como el de Manzanedo y con otros rústicos grandes de los modelados por la Borbon en sus últimas hornadas.

Haga primero *El Debate* de la reunión mencionada un espurgo aristocrático, y pase por el tamiz heráldico separando los marqueses rancios de los condes frescos, y después hablemos de las progenies de los unos y de los abuelos de los otros.

Se cuenta de un duque de nuevo cuño, que interpelado por cierto aristócrata con motivo del ducado que debía á la munificencia de doña Isabel de Borbon, y por lo cual le aseguraba ésta que podía ya tratar de igual á igual con los grandes de España, contestó:

—Si fuera con los fundadores, seguramente; pero con los sucesores... creo que voy perdiendo. Sin duda el novel título ignoraba la teoría esbozada por el Sr. Martos en el Congreso, de la que resulta, que la aristocracia es como el vino, que es tanto mas preciado cuanto mas añejo.

Nuestro apreciable colega *El Pueblo*, ha perdido tan por completo la cabeza en los salones de la *Liga ultramarina*, que toma por lo serio y comenta por lo alto hasta las bromas federales de *La Igualdad*.

Sin duda, hay en efecto, gentes, como decía el poeta, que pierden fuerzas en mudando yerbas.

Nuestros lectores conocen ya la actitud de *La Política* con respecto á la *Liga nacional*. Vean ahora cómo se explica *El Gobierno*:

«Si, contra nuestras presunciones y protestas, la *Liga* fuera lo que *La Política* quiere que sea ó se obstina en ver, sepase de una vez; nosotros, no solo dejamos de estar con la *Liga*, sino que nos pondremos firme y resueltamente en frente de ella.

Las cosas claras y á tiempo, porque nosotros, á semejanza de *La Política*, no queremos ir á remolque de nadie.

Ciertos viajes con la propia conciencia, y con los amigos verdaderos.

Aunque halagándola con salvedades repetidas, el colega no se decide á definir el carácter de la *Liga*, ni confía en que su propósito sea exclusivamente defender esa integridad nacional, que nadie ataca, y que solo comprometen los que defienden, como la mejor para nuestras Antillas, una política irritante y despótica. Pues bien: para el caso de que la *Liga* no responda á los principios de *El Gobierno*, ya anuncia el diario conservador una nueva disidencia.

Debemos recordar con este motivo que su aparición en el estadio de la prensa fué señalada por ciertos arranques de independencia, que se atribuan á su inspirador y redactores; y atendidas estas declaraciones que hace hoy en sus columnas, no extrañaríamos que otros periódicos, también bajo el pretexto de no querer hacer de la *Liga* cuestión de partido, echaran su cuarto á espaldas y vinieran desconfiando de los propósitos de esa asociación.

Véase, pues, como no somos nosotros solos los que dudamos de los fines patrióticos de los *ligados*.

El Eco Popular, órgano del partido constitucional, publica una noticia que varias señoras de Avila dirijen á las Cortes en contra de las reformas de Ultramar.

Estas señoras son las mismas que figuran en las listas que publican *La Esperanza*, *El Pensamiento Español* y demás colegas frailes. Entre las Pascualas, Balbinas, Eleuterias, Ezequielas, Petras, Pias, Modestas y Celestinas de ordenanza, figura Pepita Hernandez.

Estos hispano-ultramarios son feroces; andan-do el tiempo van á turbar la tranquilidad hasta de los niños de pecho!

Un colega ha tenido la humorada de preguntar á *El Debate* qué le parece la actitud en que res-

pecto de las instituciones se han colocado algunos periódicos conservadores.

El Debate contesta con la siguiente frase, que por su precisión y claridad nada deja que desear:

«*El Debate* defiende lo que consta en los acuerdos oficiales y en las manifestaciones públicas del partido constitucional.

Ni mas ni menos.

Verdaderamente nos maravilla que un colega se preocupe de que un periódico conservador piense esto ó aquello, ó lo de mas allá. Y si hoy piensa una cosa, ¿se puede confiar en que mañana seguirá pensando lo mismo?

La Esperanza publica, á la cabeza de sus columnas, un documento que nosotros hubiéramos encabezado con aquel dístico de Horacio

«Risum teneatis amici?»

Hé aquí el documento:

«El duque de Madrid, que constantemente dedica su atención á los asuntos de España, no puede menos de conmovirse ante las graves cuestiones que hoy se agitan en la esfera política, puesto que á consecuencia de ellas llegará á quedar comprometida la integridad del territorio.

En época no lejana el duque de Madrid rechazó con energía é indignación las proposiciones de varios separatistas cubanos que le prometían cuantiosos auxilios para un movimiento carlista, á cambio de concesiones peligrosas.

Así comprende su obligación el representante de la España tradicional, señora de dos mundos: así llena sus deberes el enemigo de una revolución á cuya sombra se pronunció tan rápida nuestra decadencia colonial.

El duque de Madrid encuentra en las actuales circunstancias nuevos motivos para continuar con infatigable perseverancia la empresa comenzada, para mantener sin abatir la bandera del alzamiento nacional y para que sepa España, una vez mas, los sentimientos que le animan.

Lo que de su orden tengo el honor de comunicar á la prensa legitimista de España para que llegue á conocimiento de los leales defensores de nuestra causa y de cuantos se precien del nombre de españoles.

El secretario militar, I. de Iparraguirre.—A 22 de Diciembre de 1872.

No hay procesion sin tarasca; solo falta para mas lustre de la Liga el héroe de Oroquieta.

La Iberia afirma que si el general Prim viviera, no se vería hoy al frente de los destinos del país á los radicales.

Pero bendito colega, el primero que dijo: «Radicales, á defenderse!» ¿no fué el ilustre marqués de los Castillejos?

La Igualdad, en una última hora de ayer, aprovechando la celebridad del día, publicó una insustancial y mal urdida *inocentada*. Hé aquí la parte mas acentuada:

«Bajo el velo de mentido patriotismo se ha celebrado ayer un pacto infame, que acaba de consumar la ruina de este desgraciado país.

El origen de esta intriga debemos buscarle en palacio, en esa política florentina y desmoralizadora, verdaderamente maquiavélica, que han traído á España D. Amadeo y su señora. En los fastuosos salones de la que fué habitación de la Borbon se ha fraguado el plan, se han celebrado las conferencias, se ha firmado este convenio secreto que en vano se ha tratado de conservar envuelto hasta última hora en la oscuridad y en el misterio.

Asustados y recelosos D. Amadeo y sus consejeros por la actitud amenazadora de los generales conservadores, previendo como inminente un pronunciamiento militar, y siendo, por otra parte, imposible entregarles el poder en estos momentos por existir igual peligro por parte de los radicales, apercibidos contra el *ostracismo* real, decidieron ofrecer y asegurar al duque de la Torre el turno pacífico con los demás partidos, turno que le cabrá en suerte para el próximo Marzo, y que habrá de durar cinco ó seis meses para corresponder después, por igual período de tiempo, al partido radical y á sus aliados. Este ofrecimiento ha sido aceptado; pero como el duque de la Torre y los conservadores no son de los que pueden ni acostumbran confiar en promesas de cuya realización no estuvieran seguros, han exigido, como garantía precisa, el *desarme inmediato de la Milicia ciudadana de Madrid*.

Esta condición humillante, que concluye con una institución liberal, que sacrifica esos valientes batallones de voluntarios, siempre apercibidos para la pelea, ha sido concedida por el Gabinete Ruiz Zorrilla, que en el término de tres días habrá de proceder á recoger de manos de los milicianos unas armas que hubieran debido retener para salvar la libertad y la honra de España.

Pero poco fuera todo esto, poco, muy poco debieran importarnos estas conciliaciones y alianzas monstruosas de los partidos monárquicos, si en ellas no se viera arrastrado y envuelto nuestro partido, última esperanza de la democracia y de la justicia.

Los radicales, previendo que disuelta la Milicia nacional quedarían debilitados y á merced quizás de sus enemigos de ayer, de sus amigos de hoy, han buscado un refuerzo compensador en las filas republicanas, y, ¡triste es decirlo! lo han encontrado.

No citaremos nombres, no entregaremos á la pública execración esos nuevos apóstatas de nuestro partido; nos reservamos los vergonzosos incidentes de *este negocio*, porque no queremos dejarlos arrebatar por nuestra justa cólera, porque no es nuestra misión, al retirarnos á la vida privada, lanzar el estigma de la infamia y de la traición, á personas cuyas manos ayer estrechábamos con amistad y cariño.

Basta que digamos, basta que afirmemos que dentro de poco tiempo veremos al frente de los ministerios muchos republicanos, servidores de D. Amadeo, antiguos defensores de la causa del pueblo, que creen ó fingen creer que habrán de arrastrar consigo las masas republicanas y dar elementos suficientes á los radicales para evitar que se les escamotee el turno.

Seguramente que especies de tal naturaleza, bien pronto atestiguan su indole de burla, chacota y bufonada, y en este sentido no deben tenerse en mas valor que en el que se merecen las gracias forzadas y los chistes inocentes; pero cuando á pretexto de una broma y bajo la apariencia de un *quid pro quo* de buen gusto, se puede dañar y herir á determinadas personas con injurias, siquiera sean hipotéticas, al propio tiempo que alarmar la tranquilidad pública con noticias que, aunque falsas, pueden hallar en los primeros momentos eco de autoridad en los oídos de algunos cándidos, entonces fuerza es protestar contra tales medios que, bajo la forma de chanza de mal género, han de producir temores y predisponer á la intranquilidad y la perturbación.

El Eco de España se entretiene en hacer una comparación entre los diputados que votaron las

reformas de Ultramar, en número de 214, y los títulos y los grandes que contra ellas protestan, que suman al todo 181, y añade como comentario: «nuestros lectores sacarán las consecuencias.»

Vamos nosotros, como lectores que somos del colega, á sacar las consecuencias de esa comparación: el número de los diputados es mayor; la calidad la misma; y su significación es, sin duda alguna, distinta, pues mientras que todo diputado representa algunos miles de ciudadanos, cada uno de los cuales tiene voto y personalidad y derecho á intervenir en la marcha política del país como cualquiera de los individuos de la aristocracia, los representantes de esta clase protestan en su nombre sola y exclusivamente, y no desde el palacio de la representación nacional, sino desde sus casas respectivas.

Hemos, pues, respondido al llamamiento del periódico alfoncino. ¿Está satisfecho *El Eco de España*?

Noticias.

El intendente de Cuba, Sr. Cancio Villamil, ha propuesto al ministerio de Ultramar, que se le concedan omnímodas atribuciones para separar y nombrar libremente todos los empleados que están á sus órdenes, según lo estime conveniente al mejor servicio. Tenemos entendido que le han sido negadas.

Se ha presentado á la empresa del Teatro Español una loa, dedicada á conmemorar el aniversario del inmortal género dramático D. Pedro Calderón de la Barca, de la cual tenemos los mejores antecedentes. La citada empresa que, cumpliendo con su reglamento, se propone solemnizar cada año el aniversario de uno de los seis grandes dramáticos de nuestro siglo de oro, prepara para el próximo 17 de Enero una función compuesta de *El Alcalde de Zalamea* y la loa referida. Aplaudimos el celo de la citada empresa en rendir culto á los recuerdos gloriosos de nuestro antiguo y clásico teatro.

Parece que no se proveerá por ahora en propiedad la capitania general de Castilla la Nueva, que sirve interinamente nuestro amigo el general Pavía.

El general Martínez Plowes acepta la capitania general de Puerto-Rico, y saldrá para aquella isla, acompañado de algunos jefes militares, en el mas breve plazo posible.

Se nos ha asegurado que el general Latorre piensa dirigirse á la prensa, desmintiendo la gratuita especie que le han atribuido los periódicos conservadores, de la cual resultaba, en cierto modo, que era contrario á las reformas en Puerto-Rico.

Tenemos entendido que el Gobierno, accediendo á las reiteradas instancias de los jefes de Voluntarios, se ocupa en estos momentos con gran interés en estudiar un plan de organización de la fuerza ciudadana de Madrid, que al mismo tiempo que aumente considerablemente su efectivo, la dé las condiciones mas adecuadas á los fines que debe realizar, siendo el primero y mas principal de todos el de contribuir al mantenimiento del orden público.

Se atribuyen á un personaje político que ocupa la mas alta gerarquía militar, las siguientes palabras: «No sacaré mi espada contra la dinastía, pero tampoco en su defensa.»

El Centro hispano-ultramario ha sufrido hoy, según se aseguraba en los círculos políticos, una grave contrariedad en la obra de *propaganda* que con mas ruido que fortuna ha emprendido estos últimos días.

En el ministerio de Ultramar se ha recibido ayer tarde el siguiente satisfactorio telegrama: «El capitán general al ministro de Ultramar:

«Agradezco y devuelvo cordialmente á V. E., por mi y todas las clases civiles y militares de esta isla que conmigo felicitan á V. E.—Tranquilidad pública completa. Cuento con la conducta de todos y lealtad de ejército, marina y voluntarios para responder del orden.—ENRIE.»

Varios admiradores del eminente orador, señor Castelar, gloria de la tribuna española, piensan dar en su honor un suntuoso banquete sin carácter político, cuya dirección se ha encargado al señor Lhardy; probablemente se verificará el 2 de Enero próximo.

Todos los periódicos, sin distinción de matices, condenan la pesada broma de *La Igualdad*, de la que en otro lugar nos ocupamos.

La excelentísima señora duquesa de Prim costeará el lunes los funerales que han de verificarse en la capilla de Atocha en memoria de su ilustre esposo.

Los Sres. Casals y Melgarejo han sido ascendidos á brigadieres por méritos de guerra.

El banquete que en obsequio del eminente orador republicano Sr. Castelar piensan darle sus amigos políticos, y de que hace días viene ocupándose la prensa, se efectuará hoy, á las siete de la noche, en el restaurant de Fornos.

Uno de estos días aparecerá en la *Gaceta* el nuevo reglamento, por el que la dirección general de Contribuciones, recarga el impuesto á las compañías de ferro-carril sobre viajeros y transportes.

Los carlistas de las Provincias Vascongadas, imitando en todos sus actos á los de Cataluña, han comenzado á sacar contribuciones á los pueblos.

Dentro de breves días vendrá de guarnición á esta corte el batallón cazadores de las Navas.

El gobernador de Córdoba ha dispuesto se distribuyan entre los pobres de aquella capital las existencias de la obra pía de doña Teresa de Córdoba.

Según dice un periódico de aquella localidad, se llevaban ya repartidos cerca de 3.000 reales, la mayor parte en cuotas de 20 y 30 reales.

La comision de profesores de primera enseñanza que estuvo á felicitar al señor ministro de Fomento por su elevación á tan importante puesto, habrá podido convencerse de los buenos deseos que

animan al Sr. Becerra en favor de esta desatendida clase, pues uno de sus primeros actos como ministro, lo ha sido la circular dirigida á los gobernadores, de que ayer dimos cuenta, y que publicaremos oportunamente.

Ayer á las nueve de la mañana tres ó cuatro sugetos produjeron un fuerte escándalo en la Plaza Mayor, resultando, de la refriega que siguió, herido uno de ellos.

Ayer fué preso y puesto á disposicion del Juzgado competente un individuo que se cree fuera uno de los que, en la noche del 11 último, capitaneaba las turbas.

Anteanoche llegó á Sevilla una batería del segundo regimiento de artillería de montaña, procedente de Despeñaperros.

El ayuntamiento de Orense tiene ya en su poder el correspondiente título de Deuda que, en compensación de juros, le asegura una renta perpetua de 7.000 rs.

Ayer celebraron consejo con el rey los ministros. No pudieron asistir, por encontrarse enfermos, los Sres. Martos y Montero Rios.

El general Moriones conferenció ayer con los ministros en el departamento de Estado.

Ayer salió del ministerio de Estado la estafeta general para Paris, Roma y Londres.

Para 1.º de Enero estará ya á la venta en las principales librerías, la ley provisional de enjuiciamiento criminal, comentada por el juriconsulto D. Vicente Bas y Cortes. Habiendo de empezar á regir esta ley desde el 15 de Enero próximo, y para los juriconsultos esta obra será de mucha utilidad.

Anoche salió para Valencia D. Servando Ruiz Gomez, ex-ministro de Hacienda.

Las noticias electorales recibidas hasta ayer del distrito de Tribes (Orense), dan al Sr. Caña 6.178 votos sin oposicion, pues parece que el Sr. Sagasta ha retirado su candidatura en vista del escaso apoyo que ha tenido.

Segun telegrama recibido anoche del capitán general de Valencia, la partida de insurrectos que mandaba el cabecilla Plaza, se ha disuelto.

A las seis de la mañana de ayer entró en Barcelona el vapor *Lepanto*.

Ayer han salido de Sevilla, en tren expres para esta corte, cuatro compañías del regimiento de San Quintín.

Anoche no estaba resuelto todavía si hoy tendrá lugar en la Tertulia progresista la reunion que se venia anunciando.

Un telegrama de San Sebastian nos da cuenta de haberse dirigido hacia Goizueta la partida latro-facciosa batida anteayer por el comandante Arana. Una columna la persigue activamente, y se espera que muy pronto sea exterminada.

A causa del mal estado de la vía, el correo de Galicia no pudo enlazar ayer con el general de esta corte.

Por real orden de 15 del corriente se ha dispuesto que se reforme el art. 143 de las ordenanzas vigentes de aduanas en el sentido de que el tanto por ciento de depósito es exigible sobre el valor oficial del género depositado, que es el que haya servido de base para la imposición del derecho de arancel.

Se ha encargado el mando del regimiento de caballería de Montesa al coronel Sr. Mateo, y el de Bailén al Sr. Sola y Sola.

Se ha dispuesto salgan de esta corte para Bilbao y Navarra dos batallones, que serán sustituidos con otros que vendrán de otras plazas.

En el consejo de ministros celebrado ayer firmó S. M. los nombramientos de capitán general de las Vascongadas y Granada, donde van respectivamente los generales Gonzalez y Palacios, que ayer anunciamos.

El sábado á las doce y cuarto de la noche se desplomó una casa en el patio de Madres de la ciudad de Santiago (Galicia). No hubo que lamentar desgracia alguna personal.

Es lamentable la situacion en que se hallan los presos pobres detenidos en la cárcel de Orense.

El colega de aquella localidad que da cuenta de este hecho, asegura que no tienen ropas con que abrigarse, ni cama donde dormir, y que pasan la noche tendidos sobre el húmedo pavimento del edificio.

El vapor *Guatemala*, de la compañía del Pacífico, naufragó el 13 de Noviembre casi á la vista de Chiapas. Salváronse tres lanchas con pasajeros, otra que conducía un pasajero y 13 tripulantes no han aparecido.

Cuenta *La Perseveranza* de Milan, que el maestro compositor Braga, que venia á Madrid de paso para Lisboa, fué capturado cerca de Zaragoza por una partida carlista, la cual le tomó por el banquero español Sr. Salamanca. Para demostrarles lo contrario, según el mismo periódico, el Sr. Braga dió un concierto, y cuando estaba haciendo primores en el violoncelo, cáitate que llegan las tropas, copan la partida carlista y resuelven fusilar al músico, el cual solo debe su salvación á las súplicas del arzobispo de Zaragoza, á quien venia recomendado.

Un periódico de Jerez, dice que los extractores de vino de aquella plaza, han acordado no publicar, desde 1.º del próximo año, las listas de exportación que de tiempo atrás venian publicando.

El Sr. Moreno Portela, electo gobernador de la provincia de Cádiz, ha tomado ya posesion de su destino.

De *La Lucha*, de Girona:

«Se nos asegura, si bien no salimos garantes de la noticia, que el cabecilla Saballs ha fusilado á su compañero Frigola, por sospechas de traición.

El vicario de Estafol, queriendo dar una muestra de su amor á la paz y á la caridad que tiene como ministro del Señor, entusiasmado con las

victorias de Saballs, levantó una partida de doce hombres en dicho pueblo, y recorriendo los cerros reunió hasta 80 individuos, con los cuales aumentó la partida de Saballs.

En el juzgado del partido de Chiclana, provincia de Cádiz, se instruye causa criminal de oficio por consecuencia de hallazgo de un cadáver, sin ropa alguna, en el sitio llamado Cabo de Trafalgar.

Dice un diario de Cádiz:

«Los operarios del matadero se negaron ayer a trabajar en las primeras horas de la mañana, según costumbre; pues no querían hacerlo hasta tanto que se les asegurase que el municipio les daba una paga de aguinaldos. Gracias a las observaciones que les hizo el presidente de la comisión del referido establecimiento, empezaron a cortar reses a las once de la mañana.

Escriben de Almería, con fecha del 23, a un periódico de Cádiz:

«Desde ayer se viene diciendo que el vapor Rosario, que recorre con frecuencia nuestra costa, la de Málaga y Cartagena, había embarrancado en las llanas de Roquetas, dos ó tres leguas de este puerto. En seguida parece que salió un vapor á ver si podía sacarlo á flote.

Dice un periódico de Badajoz que ninguno de los concejales que componen el ayuntamiento de Santa Amalia, sabe escribir.

A 1.280.000 rs. asciende lo que ha ingresado en la caja de la provincia de Badajoz, por la redención del cupo que le correspondió este año.

En Zaragoza se ha abierto una suscripción entre varios industriales de aquella ciudad, para que alguno de ellos pueda visitar la exposición de Viena.

Con motivo de haberse levantado en Málaga el estado de guerra, que se declaró en aquella ciudad á consecuencia de los sucesos del mes de Noviembre último, el gobernador civil de aquella provincia ha dirigido una circular á los alcaldes de los pueblos, de la que extractamos los párrafos mas importantes:

«Dice que se considera por el gobernador civil de la provincia como una necesidad urgente re-hacer la tranquilidad moral, á cuyo fin se dirige dicha autoridad á los alcaldes, confiando en su cooperación y advirtiéndoles que será exigida la procedente responsabilidad á las autoridades locales que, por apatía, por mala entendida benevolencia ó por no responder á todos los deberes de su cargo, permitan la impunidad de las faltas y de los delitos, ó consentan que, con desaliento de las personas honradas, se impongan las de aviesas intenciones.

Asegura que las circunstancias que rodean al Gobierno actual les son muy favorables y cree que el orden público está asegurado, no existiendo motivo para que siga absorbiendo la atención de las autoridades.

Promete á las autoridades locales el envío de fuerza pública para el caso en que carezcan de medios para sostener la tranquilidad y escita á los ayuntamientos á que pongan en vigor ó dicten, según sea necesario, previsorias disposiciones, cuya observancia y cumplimiento sean la garantía de la seguridad personal.

Indica á los ayuntamientos la necesidad en que están de regularizar y ordenar los presupuestos municipales.

Afirma que el Gobierno se encuentra fuerte, tanto mas cuanto mas se le combate y que dispone de mayores medios de represión que antes.

Espera que los alcaldes contribuyan y procuren conciliar los ánimos en sus respectivas localidades.

Concluye anunciando que en órdenes especiales comunicará instrucciones sobre determinados deberes, que juzga olvidados ó desatendidos por algunos ayuntamientos.

Copiamos la siguiente carta que publica el *Diario de Barcelona*:

Berga, 18 de Diciembre.

La situación del país ha mejorado, pues la gente de estos alrededores se ha convencido de que aun hay tropas en España para perseguir á los carlistas, cosa que les negaban los que se esfuerzan en mantener el fanatismo de estos ilusos con las invenciones mas absurdas.

La mayor parte de los somatenes se han escapado para volver á sus casas, y aun cuando los carlistas siguen tocando la campana en algunos pueblos, no produce efecto ni acude nadie. Los payeses han tomado muy á mal este capricho ridiculo de Castells, que no ha tenido otra mira que comprometer á los pueblos por medio de esta manifestación forzada y ficticia. Tal vez aquel cabe-

cilla despótico se arrepienta antes de poco de su obra.

Esta mañana la columna del coronel Mola, ha salido hacia Serch, por caminos estraviados, para sorprender en aquel pueblo al cabecilla Casanovas, pero solo ha encontrado á la partida que manda el vicario de Bagá, la cual ha huido á la desbandada, despues de sostener un pequeño tiroteo con la vanguardia de la tropa.

Un médico alienista de Munich, el doctor Puschmann, ha escrito un folleto que está llamando la atención en Alemania.

En este folleto es objeto de un minucioso examen el estado mental de Ricardo Wagner. Despues de hacer justicia á las brillantes cualidades musicales del compositor del porvenir y al valor de sus concepciones hasta el período de su vida productiva, que termina en el *Lohengrin*, el doctor alemán pretende probar que el espíritu de Wagner, desde esta época, se ha debilitado de día en día, y que todos los hechos y gestos subsiguientes del artista denotan de una manera manifiesta los terribles progresos de una perturbación interior, cuyas causas y síntomas serian: la ambición insaciable, el amor propio desmedido, la sensibilidad sobreexcitada, el menosprecio de todo sentimiento moral, la manía de las grandezas y su correlario, la manía de la persecución.

El diagnóstico, como verán nuestros lectores, no puede ser mas espantoso, y es capaz por sí solo de volver loco á cualquiera, aun cuando tenga la calma estoica y la inquebrantable voluntad del autor del *Tannhauser*.

El tiempo se encargará de corroborar ó desmentir la opinión del doctor Puschmann, pero por de pronto, Wagner se dispone á poner en escena su última obra, titulada *El anillo de los Niebelungen*.

Habiéndose terminado la colocación del cable telegráfico entre Bilbao y la Gran Bretaña, la compañía concesionaria ha fijado la tasa de once pesetas por cada telegrama de veinte palabras (comprendidas las dos pesetas cincuenta céntimos para el Gobierno español) para los despachos que cursen por dicha vía para cualquier punto de Inglaterra. Por cada veinte palabras mas ó fracción de ellas, la compañía establece igualmente la misma tasa. Los expedidores que quieran dirigir sus telegramas por el cable, espresarán en ellos «Via Bilbao», cuyas palabras (según el convenio de Roma) se transmitirán de oficio. Muy en breve se podrá anunciar el día que dicho cable se pondrá á las órdenes del Gobierno para el servicio del público.

El regimiento de infantería de Cantabria ha salido ayer tarde de Madrid para las Provincias Vascongadas, á operar contra los carlistas.

También saldrá un día de éstos para Aragón un batallón de ingenieros, para organizarse de la manera que dispone el nuevo arreglo.

Se dice que el brigadier Eguía ha sido nombrado segundo cabo de la capitania general de Aragón.

A continuación reproducimos el manifiesto que ha circulado profusamente en Córdoba hace tres días. Lo firman varios alcaldes, el rector y profesorado de la universidad libre, varios diputados provinciales, abogados, propietarios, artistas, etcétera, etc., etc.

«CORDOBES.

En el suelo clásico de la hidalguía, en el país de la lealtad mas esquisita, en la cuna de los mas humanitarios sentimientos, es imposible que no se alcen millares de agudísimos clamores en favor de la absoluta extinción de esa negra y repugnante mancha de nuestro siglo llamada «esclavitud», que tan mal contrasta con la civilización del día, con los adelantos de la época, con los solemnes compromisos de nuestra revolución moderna.

Una liga de bastardo origen, de reprobada tendencia, monopolizadora de la carne humana, amparada bajo el sagrado nombre de la patria, se opone, por todos los medios que sus abominables intereses le aconsejan, á la realización de la mas alta de las medidas, al planteamiento de la mas plausible de las reformas, á la extinción, en una palabra, de la esclavitud en los dominios de la América española, insistiendo con voraz empeño y con tremendo ahínco, en que todavia subsista, azotado el rostro por el látigo criminal de los capataces, esa inmensísima porción de nuestros hermanos que se compra y que se vende, que se cambia y que se martiriza, que se azota y que se mata, y que arrastrando la ignominiosa y cruel cadena del servilismo, pertenece á un amo que, á la manera del bruto, la explota, la esquima, la priva de su libertad, de la tierna compañera de sus amores, de sus hijos mas queridos, y que para colmo de escandaloso vilipendio y de ultraje á la humanidad, la anuncia en los periódicos para su enagenación ó arrendamiento, como hacerlo pu-

menester una cama como es debido, y algo en que un cristiano pueda sentarse.

—Hombre, esto está así muy bien.

—Ya me hago cargo... ¡Y de pítanza! ¿Qué tal va la pítanza?

—Aun tengo dinero, amigo mio.

—Sí, debe Vd. tener mucho; pero yo tengo mas, y ya Vd. tiene quien se lo mande dar. Lea Vd. ese papel.

Simon leyó una carta de doña Rita, dirigida al herrador, en que le autorizaba á facilitar medios á su hijo para atender á los gastos que fuesen precisos, hallándose dispuesta á pagar toda orden que se le presentase firmada por él.

—Es natural, dijo Simon devolviéndole la carta, porque yo debo tener una legítima.

—Con que ya Vd. vé que no tiene mas que pedir por esa boca. Ahora voy á comprar lo mas preciso...

—Abrame Vd. su noble corazón para otro servicio de mayor importancia, dijo el preso.

—Mande Vd., señorito.

Simon le pidió que llevase á Monchique una carta para Teresa de Alburquerque.

—El demonio parece que las está armando, dijo el herrador. Venga la carta. ¿No sabia Vd. que ya está ahí el padre de la señorita?

—No.

—Pues ahí le tenemos; y si el diablo le coloca á la vera mia, no sé si no le daré con la cabeza contra una esquina. Tentaciones he tenido de salir á esperarlo al camino y colgarle por el pescuezo de la rama de un árbol... ¿Hay que esperar respuesta?

—Si se la dan, traigala Vd.

dieran nuestros tratantes y labradores en los mercados con los ganados de su exclusiva propiedad.

Es imposible ya que permanezca ni por un instante mas ese funesto padron de nuestras maldades pasadas; que además de ser contrario á toda clase de sentimientos honrados, de consideraciones políticas, de solemnes promesas empeñadas y de altos respetos á la humanidad, es contrario por completo y en absoluto á los santos dogmas de la religión de Cristo, la mas culminante en el país, á los fueros de la fraternidad generalmente observada, y á lo que exige el mundo entero de un pueblo que por su civilización debe ser grande, noble, digno, levantado, y que no debe por ningún título ni pretexto conservar en sus dominios un sistema de indecorosa propiedad del hombre sobre el hombre, del hermano sobre el hermano.

En contra de esa funesta Liga que, sin serlo se apelida nacional, y que ardientemente se opone al planteamiento de las reformas proyectadas para nuestras posesiones ultramarinas, es de urgente precisión que se levanten los incesantes clamores de todos aquellos que, sin doblegarse á pasiones mezquinas y bastardas, sin temor á la calumnia y al ultraje, sin cuidarse de los embates de los corrompidos intereses que se invocan y sin escrúpulo á las malas artes que se emplean, sientan en sus tranquilas y puras conciencias los amargos dolores de la humanidad que gime, que reclama, que suplica, que pide y cuyo perfecto derecho jamás se ha podido desconocer, así como ahora tampoco se debe negar sin faltar de un modo temerario y punible á lo que exigen de consuno la razón, la justicia y los sentimientos mas dignos y levantados.

Ante la libertad de nuestros hermanos, toda consideración, todo respeto debe enmudecer. La esclavitud es un horrendo crimen que no se puede sostener sin que se cubra el semblante con el rojo carmin de la vergüenza, y sin que la frente se tiña con la mas asquerosa mancha de deshonor. Con las reformas y con la emancipación de los esclavos, nuestras Antillas se conservarán en toda su integridad. Con la tiranía, con el despotismo y con el sistema de empleados que improvisa allí fortunas á trueque del completo desercito de su patria, aquellos ricos dominios dejarán de ser nuestros, porque donde la justicia no se cumple y donde la razón no impera, es imposible que exista cariño, sumisión, fraternidad, ni ningún lazo de afectuosa benevolencia.

Cordobeses: Suscribid todos como un timbre glorioso, como un bello descargo de vuestras conciencias, las exposiciones que interesando el inmediato planteamiento de las reformas, hemos redactado para las Cortes de la nación, y cuyos documentos sencillos, sin atavíos, sin ostentosos ropajes, pero muy honrados en su fondo y muy sublimes en su tendencia, os serán presentados en la reunión anti-esclavista á que os invitamos para el día 27 del corriente, en la calle del Gran Capitán, á las doce del mismo, á cuyo punto, sin consideraciones á opiniones políticas, y sin miramiento á posiciones sociales, podrá concurrir todo aquel que deseando, por caminos nobles y honrados, la integridad de su patria, su renombre y el incremento de sus gloriosos timbres, no doblegue la suerte del género humano á la bastarda consideración de intereses repugnantes y de mezquina cuenta. Españoles sobre todo; pero sin esclavitud y sin ignominia.

Córdoba 24 de Diciembre de 1872.—Angel Torres.—Rafael María Gorriño.—Ricardo Illescas. Nicolás Laborde.—José Illescas.—Enrique Martín.—Francisco Rodríguez.—José Felipe Salcedo. Rafael Barroso.—Ramon Saldaña.—Miguel Morales.—Rafael Melendo.—Juan Velasco.—Francisco Suarez Varela.—José María Maldonado.—José Cerrillo.—Antonio Bustamante.—Luis Lopez Jimenez.—Rafael Gorriño y Cubero.—Miguel Coca.—Gerónimo Palma.—Rafael Suarez Varela.—José Caballero.—Camilo Gonzalez Atanés.—Rafael Gallardo.—Dámaso Delgado Lopez. Juan Alijo.—Abelardo Abde.—Juan Moreno Pelayo.—Francisco Velasco.—Rafael Castellano.—Manuel Baro Repiso.—Blas Redel.—José Vazquez.—Vicente Torres.—Carlos de Rojas.—José Sanchez Muñoz.—Juan Rojas.—Manuel Marin.—Luis Maldonado.—José Crespo Merino.—Amadeo Rodriguez.—Francisco Barbudo Cuevas.—Rafael Anchelega.—Antonio Diaz.—Juan José Madrigal.—Francisco Torres.—Juan Antonio Mortin.—Cándido Llera.—Emilio Lacerda.—Bonifacio Campos.—José Ayala.—Mateo Inurria.—Antonio Martín.—Blas Ortiz.—Modesto Prolongo.—Tomas Rivas.—Pedro Lerma.—Juan Robles.—José Perez Camacho.

Dice *El Eco de Cartagena*:

Ha sido robada la administración de Aduanas de esta población.

Los ladrones saltaron una tapia y perforaron una pared, logrando entrar en las habitaciones destinadas para oficinas. Fracturaron los armarios de algunos oficiales, los cajones de la mesa

El herrador llegó Monchique al mismo tiempo que un alguacil, dos médicos y Tadeo de Alburquerque entraban en el patio del convento.

El alguacil habló á la superiora, solicitando, en nombre del juez, que los dos médicos entrasen en el convento á examinar la enferma doña Teresa de Alburquerque, á instancia de su padre.

Preguntó la superiora á los médicos si venian provistos de la competente licencia eclesiástica para entrar en el monasterio. Siendo la respuesta negativa, la abadesa declaró que no podia abrir las puertas á nadie sin violar la clausura. Los médicos dijeron á Tadeo de Alburquerque que era aquella la costumbre de todos los conventos, y nada pudo objetarse á la rigurosa prelada.

Se retiraron, y solo entonces fué cuando el herrador pensó en el modo de entregar la carta. La primera idea que tuvo le pareció la mejor.

Se acercó al postiguito y dijo:

—Oiga Vd., señora... monja.

—¿Qué quiere Vd.? dijo la abadesa.

—Señora, ¿me haria Vd. el favor de decirle á la señorita doña Teresa de Vizeu que está aquí el padre de aquella aldeana que ya sabe.

—¿Y Vd. quién es?

—Pues ya le digo á Vd., soy el padre de la tal muchacha.

—Si ya lo sé, dijo desde adentro Teresa echando á correr al locutorio.

La superiora se apartó un poco, diciéndola:

—Mira bien lo que haces: hija mia...

—La hija de Vd. me ha escrito? dijo Teresa á Juan de la Cruz.

—Si señora, aquí está la carta.

Y al decir esto la puso en el torno, lo cual,

del contador, y los de la del administrador, llevándose de este último 600 reales aproximadamente.

También han robado diez ó doce pañuelos de crespon y una caja de corbatas.

El juez de primera instancia se personó ayer mañana en la administración, y procede con actividad las diligencias para la averiguación de los casos.

De *La Correspondencia de España*.

—Los cuerpos de línea que guarnecen hoy á Madrid van á ser destinados á otros distritos y sustituidos por siete batallones de cazadores, á los cuales, tan luego como lleguen á esta corte, se les entregará el armamento Remington.

—Hacia Fuencaliente se han dirigido los ocho soldados de caballería que se unieron á la facción levantada en Almuradiel.

—El lunes próximo saldrá de Madrid para Zaragoza el primer batallón del segundo regimiento de ingenieros.

—El regimiento infantería de Cantabria salió anoche para Vizcaya, á donde ha sido destinado de guarnición.

—El batallón de ingenieros que operaba en Despeñaperros, ha recibido orden de regresar á Madrid.

—Han sido nombrados para constituir la comisión encargada de proponer la reforma de los aranceles judiciales en la parte que se refiere al enjuiciamiento criminal: presidente, el que lo es de la audiencia de Madrid; vocales, el señor subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia, don Manuel Vicente García, presidente de sala de esta audiencia; D. Eduardo Trillo Salelles, juez de primera instancia del distrito del Hospital; don Pascasio Pasaria, promotor fiscal del distrito del Hospicio; D. Joaquín Peña Fajide, abogado del ilustre colegio de Madrid, D. Gregorio Ucelay, escribano de cámara de esta audiencia, y D. Manuel Villar, decano del colegio de procuradores de esta corte, y secretario de la mencionada comisión el escribano de actuaciones D. José María Miller.

—Hasta anoche habian ingresado en caja 28.418 soldados de la última quinta y se habian redimido 4.987, cuyas cifras hacen un total de cerca de 35.000 soldados de los 40.000 del cupo. Se calcula que con el producto de la redención podrá conseguirse el enganche de doble número de los redimidos.

—Durante la tercera decena del mes de Noviembre último se han registrado en Madrid 419 nacimientos de niños vivos y 28 muertos.

—Las defunciones registradas en el mismo período, 401; de ellas, 209 corresponden á varones, y 192 á hembras.

—La falta de seguridad que se nota en la estensa campaña de Jerez, ha movido al ayuntamiento á activar la creación de la guardia rural, cuyo proyecto existia desde los últimos sucesos de aquella población. En su consecuencia, parece que desde 1.º de Enero prestarán servicio 100 guardias rurales, en su mayor parte montados.

—Segun nuestras noticias de buen origen, está ya asegurado el pronto pago del cupon.

Oficial.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

LEY PROVISIONAL DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

(Continuación.)

Art. 19. El que represente particular y el actor civil, si estuvieren habilitados de pobres, tendrán también derecho á que se les nombren de oficio procurador y abogado para su representación y defensa.

Art. 20. Todos los que fueren partes en una causa criminal que no estuviesen declarados pobres, tendrán obligación de satisfacer los derechos de los procuradores que los representen, los honorarios de los abogados que los defiendan y de los peritos que informen é su instancia, y las indemnizaciones de los testigos que declaren, también á su instancia, si estos las hubiesen reclamado, y el juez ó tribunal hubiese estimado la reclamación.

Pero ni durante la causa ni despues de terminada tendrán obligación de satisfacer las demás costas procesales, á no ser que á ello hubiesen sido condenados.

Art. 21. Se usará papel de oficio en los juicios sobre faltas y causas criminales, sin perjuicio del correspondiente reintegro, si hubiere condenación de costas.

Art. 22. Podrán ser habilitados como pobres:

1.º Los que vivan de un jornal ó salario eventual.

2.º Los que vivan solo de un salario permanente, ó de un sueldo, cualquiera que sea su procedencia, que no exceda del doble jornal de un

notado por la abadesa, le hizo decir sonriendo:

—Muy ingenioso es el amor, Teresita... Permítame Dios que las noticias de la muchacha de la aldea te alegren el corazón; pero mira, hijita mia, no creas que esta tia vieja es menos lista que el padre de la aldeana.

Teresa respondió con caricias á la bondadosa jovialidad de la santa señora, y desapareció para leer la carta y dar la respuesta. Al entregar la contestación, dijo al herrador:

—¿No vé Vd. sentada ahí en esa escalera á una pobre?

—Sí, señora, la veo y la conozco. ¿cómo demonios ha venido á parar aquí esa mujer? Yo creí que despues de la paliza que la habia dado el hortelano, no le habian quedado piernas para tal viaje. Lo que está, me parece, de buen temple.

—Hable Vd. bajito, dijo Teresa. Con que ya sabe Vd., cuando haya carta, se la entrega á ella. Ya la he mandado á la cárcel; pero no la han dejado entrar.

—Bueno, así es un negocio corriente. Páselo usted bien, señorita.

—Esta buena noticia regocijó á Simon. La Divina Providencia se habia apiadado de él en aquel día. La vuelta á la razón de Mariana y la posibilidad de corresponderse con Teresa, eran las mayores alegrías que podia otorgarle el cielo, en medio de su negro infortunio.

Prorrumpia Simon en acciones de gracias al Supremo Hacedor en presencia de Juan de la Cruz que estaba colocando en el cuarto unos muebles que habia comprado de segunda mano, cuando éste suspendiendo su ocupación, exclamó:

(Se continuará.)

Folleto.

AMOR DE PERDICION.

NOVELA ORIGINAL PORTUGUESA

DE CAMILO CASTELLO BRANCO.

Traducida al castellano por...

(Continuación.)

«roriza la suprema desgracia. Morirías tú tarde, porque mi imagen, en vez de presentarse con la palma del martirio, seria un fantasma alzándose sobre el tablado de un patíbulo.

«¿Y qué fin el tuyo, mi adorada y santa amiga! Y así prosiguió hasta el momento en que Juan de la Cruz, con un pase del intendente general de policía, se presentó en su cuarto.

—¿Vd. aquí? exclamó Simon abrazándole. ¿Y Mariana? ¿La ha dejado Vd. sola? ¿Ha muerto quizá?

—Ni sola, ni muerta, señorito. No siempre lo arregla todo el diablo... A Mariana la ha vuelto el juicio.

—¿De veras, tio Juan?

—No, que será mentir! aquello para mí fué cosa de brujas. A fuerza de sangrias, sedales, agua fria en la cabeza y exorcismos del misio-nero, no le digo á Vd. mas sino que la muchacha ya está corriente, y en cuanto recobre un poco las fuerzas se pone en camino.

—¿Loado sea Dios! exclamó Simon.

—Amen, añadió el herrador. ¿Pero qué ajuar es este, señorito? ¿Qué camastro es ese? Aquí es

bracero en el pueblo cabeza del partido judicial del domicilio de los que solicitaren la habilitación.

3.° Los que vivan solo de rentas, cultivo de tierras o eria de ganados, cuyos productos sean menores que el jornal de los braceros en la cabeza del mismo partido judicial.

4.° Los que vivan solo del ejercicio de cualquiera profesión o industria o de los productos de cualquier comercio, por los cuales les corresponda pagar de contribución una cantidad inferior a la fijada en la siguiente escala:

En las capitales de provincia de primera clase, 50 pesetas.

En las de segunda, 40.

En las de tercera y cuarta, 30.

En las cabezas de partido judicial, 25.

En los demás pueblos, 20.

Art. 23. Cuando alguno reuniera dos o mas modos de vivir de los designados en el artículo anterior, se computarán los rendimientos de todos ellos, y no podrá otorgarse la defensa por pobre si, reunidos, excedieren de las cuotas señaladas en el mismo artículo.

Art. 24. Cuando litigasen unidos varios que individualmente tuviesen derecho a ser defendidos por pobres, se les habilitará como tales, aun cuando los productos reunidos de los modos de vivir de todos ellos, excedieren de las cuotas que quedan señaladas.

Art. 25. No se otorgará la defensa por pobre a los comprendidos en cualquiera de los casos expresados en el art. 22, cuando a juicio del juez o tribunal que conociere de la pretensión, se infiera del número de criados que tengan a su servicio, del alquiler de la casa que habiten o de otros cualesquiera signos esternos, que tienen medios superiores al doble jornal de un bracero en la cabeza del partido judicial de su domicilio.

Art. 26. Cuando la pretensión de pobreza se entablare antes de empezar el sumario, o hallándose este pendiente ante el juez de instrucción, será competente para conocer de ella el tribunal de partido a que correspondiere la circunscripción de aquel.

Si el sumario hubiese sido remitido al tribunal que hubiese de conocer de la causa, será este el competente para conocer de la pretensión de pobreza que se entablare después.

Art. 27. La sustanciación de la pretensión de pobreza se hará en pieza separada, acomodándose a los trámites establecidos para el artículo de espciones, y sin que por razón de su tramitación pueda dejar de principiarse o de continuarse la causa.

En este incidente serán admisibles todos los medios de prueba que el tribunal considerare pertinentes.

Art. 28. No obstante lo dispuesto en el artículo anterior, podrá ser habilitado de pobre, sin necesidad de previa justificación, el que estuviere de notoriedad comprendido en alguno de los casos del art. 22, si a ello no se opusiere el ministerio fiscal y la parte con quien debiera sustentarse el incidente.

Art. 29. El que entablare la pretensión tendrá derecho a que desde luego se le otorguen los beneficios de la pobreza legal, sin perjuicio de lo que definitivamente se resolviera.

Art. 30. Cuando fuere el acusador quien promoviere la pretensión, se sustanciará el incidente con citación y audiencia del procesado, si ya lo hubiere, o no estuviere en rebeldía.

Art. 31. La pretensión de pobreza entablada por el procesado se sustanciará con citación y audiencia del querellante particular y actor civil si lo hubiere.

Art. 32. El ministerio fiscal será parte en todos los incidentes de pobreza.

Art. 33. El procesado a quien no se hubiese citado ni oído en el incidente de pobreza del querellante, podrá impugnar en cualquier estado de la causa la habilitación que a favor de aquel se hubiese hecho.

Art. 34. El que no hubiese sido declarado pobre durante el sumario, a pesar de no haberlo solicitado, podrá serlo durante el juicio oral, si justificare que con posterioridad a su primera pretensión, vino a parar a alguno de los casos mencionados en el art. 22.

Lo dispuesto en el párrafo anterior será aplicable al que para seguir el recurso de casación pretendiese ante el Tribunal Supremo la declaración de pobreza que le hubiere sido denegada durante el curso de la causa.

Art. 35. Siempre que se denegare la declaración de pobreza, se condenará en las costas al que la hubiere solicitado.

Art. 36. Contra la sentencia que resolviera el incidente de pobreza procederá solamente al recurso de casación ante la sala segunda del Tribunal Supremo.

Art. 37. Los que fueren declarados pobres, disfrutará de los beneficios siguientes:

1.° El de la exención del pago de honorarios y derechos al abogado que los hubiese defendido y al procurador que los hubiere representado y de los honorarios e indemnizaciones correspondientes a los peritos y testigos que hubieren de declarar o declarar a su instancia.

2.° El de la exención del pago de derechos de arancel y del reintegro del papel de oficio empleado en la causa.

Art. 38. La declaración de pobreza no eximirá a aquel a cuyo favor se hubiere hecho de la obligación de pagar las costas en que fuese condenado, si se le encontrasen bienes con que hacerlas efectivas.

Art. 39. El declarado pobre deberá pagar los gastos de su defensa:

1.° Siempre que por resultado de la causa percibiese alguna cantidad. En este caso será destinada la tercera parte de lo percibido al pago de los expresados gastos en la porción que fuese necesaria.

Si dicha tercera parte fuese menor que el total de los gastos, no se destinará mayor parte a su pago, habiendo de aplicarse aquella a prorata a las partidas que los compongan.

2.° Siempre que se justifique, por los que tengan derecho a los gastos expresados, que durante la causa se encontraba el declarado pobre en alguno de los casos en que no deben otorgarse los beneficios de la defensa en este concepto.

CAPITULO III.

De las notificaciones, citaciones y emplazamientos.

Art. 40. Las notificaciones, citaciones y emplazamientos que se practicaren fuera de los estrados del juzgado o tribunal, se harán respectivamente por un alguacil o por un oficial de sala.

Art. 41. Para la práctica de las notificaciones el secretario que interviniera en los autos entenderá una cédula que contendrá:

1.° La espresión del objeto de dichos autos y los nombres y apellidos de los que en ellos fueren partes.

2.° La copia literal de la resolución que hubiere de notificarse.

3.° La persona o personas que han de ser notificadas.

4.° La fecha en que la cédula se espidiere.

5.° La firma del secretario.

Art. 42. Se harán constar en los autos por nota sucinta la expedición de la cédula y el oficio de sala o alguacil a quien se encargare su cumplimiento.

Art. 43. El que recibiere la cédula sacará y autorizará con su firma tantas copias cuantas fueren las personas a quienes hubiere de notificar.

Art. 44. La notificación consistirá en la entrega de la copia de la cédula a la persona que deba ser notificada.

La entrega se hará constar por diligencia sucinta al pie de la cédula original.

Art. 45. En la diligencia se anotará el día y hora de la entrega, y será firmada por la persona a quien esta se hiciere y por el funcionario que practicare la notificación.

Si la persona a quien se hiciere la entrega no supiere firmar, lo hará otra a su ruego; y si no quisiere, lo harán dos testigos buscados al efecto.

Art. 46. Cuando a la primera diligencia en busca no fuere hallado en su habitación el que hubiere de ser notificado, cualquiera que fuere la causa de su ausencia, se entregará la cédula al pariente, familiar o criado, mayor de 14 años, que se hallare en aquella.

Si no hubiere nadie, se hará la entrega a uno de los vecinos mas próximos.

Art. 47. En la diligencia de entrega se hará constar la obligación del que recibiere la copia de la cédula, de entregarla al que debiera ser notificado, inmediatamente que regresare a su domicilio, bajo la multa de 5 a 50 pesetas si dejare de entregarla.

Art. 48. Cuando no se pudiere practicar una notificación, por haber cambiado de habitación el que hubiere de ser notificado, y no poderse averiguar la nueva, o por cualquiera otra causa, se hará constar así en la cédula original.

Art. 49. Las citaciones y emplazamientos se practicarán en la forma establecida para las notificaciones con las siguientes diferencias.

La cédula de citación contendrá:

1.° El juez o tribunal que hubiere dictado la resolución y la fecha de esta.

2.° Los nombres y apellidos de los que debieren ser citados y las señas de sus habitaciones, y si estas fuesen ignoradas, cualesquiera otras circunstancias por las que pueda descubrirse el lugar en que aquellos se hallaren.

3.° El objeto de la citación.

4.° El lugar, día y hora en que haya de concurrir el citado.

5.° La obligación, si la hubiere, de concurrir al primer llamamiento bajo la multa de 5 a 50 pesetas, o si fuese ya el segundo el que se hiciere, la de concurrir, bajo apercibimiento de ser procesado como reo del delito en que incurriere por su desobediencia.

La cédula de emplazamiento contendrá los requisitos 1.°, 2.° y 3.° anteriormente mencionados para la de la citación, y además los siguientes:

1.° El término dentro del cual ha de comparecer el emplazado.

2.° El lugar en que ha de comparecer y el juez o tribunal ante quien ha de hacerlo.

3.° La prevención de que si no compareciere le pararán los perjuicios a que hubiere lugar en derecho.

Art. 50. Cuando el citado no compareciere en el lugar, día y hora que se le hubiese señalado, el que hubiere practicado la citación volverá a constituirse en el domicilio de quien hubiere recibido la copia de la cédula, haciendo constar por diligencia, en la original, la causa de no haberse efectuado la comparencia. Si esta causa no hubiese sido legítima, se procederá inmediatamente por el juez o tribunal que hubiere acordado la citación a llevar a efecto la prevención que correspondiere, de las establecidas en el núm. 5.° del artículo anterior.

Art. 51. Cuando las notificaciones o emplazamientos hubieren de practicarse en territorio de otra autoridad judicial española, se expedirá suplicatorio, exhorto o mandamiento, según correspondiere, insertando en ellos los requisitos que hubiere de contener la cédula.

Si hubieren de practicarse en el extranjero, se observarán para ello los trámites prescritos en los tratados, si los hubiere, y en su defecto se estará al principio de reciprocidad.

Art. 52. Si el que hubiere de ser notificado, citado o emplazado, no tuviere domicilio conocido, se darán las órdenes convenientes a los agentes de policía judicial por el juez o tribunal que hubiere acordado la práctica de la diligencia, para que se le busque en el breve término que al efecto se señale.

Si no fuere habido, se mandará insertar la cédula en el Boletín oficial de la provincia de su última residencia y en la Gaceta de Madrid, si se considerase necesario.

Art. 53. Practicada la notificación, citación o emplazamiento, o hecho constar la causa que lo hubiese impedido, se unirá a los autos la cédula original o el suplicatorio, exhorto o mandamiento expedidos.

(Se continuará).

Cataluña.—El día 25 batió y dispersó la columna del coronel Medeviel a la facción Castells, de trescientos hombres, en las alturas y bosque de San Genis, como a una hora de Balsaren, causando al enemigo dos individuos muertos, dos heridos y un caballo muerto, rescató un paisano que llevaban prisionero y se recogieron dos escopetas. Las tropas no tuvieron pérdida alguna.

También el teniente coronel Moreno alcanzó anteayer a la facción Torres, de 200 hombres, cerca de Pagés, en la provincia de Lérida, y la dispersó, haciendo cinco prisioneros, dos de ellos heridos, y cogiendo algunas armas y municiones. Se ignoran las demás pérdidas que tuvo el enemigo.

Provincias Vascongadas.—La columna del comandante Arana ha alcanzado ayer en las montañas de Arechulegui a las partidas de Soroceta y Ochococa, de unos 80 hombres, habiendo durado el fuego como unas dos horas. Según noticias el enemigo ha tenido muchas pérdidas.

Valencia.—Acosada la partida Plaza en algunos puntos de la provincia de Alicante, ha sido por fin alcanzada en Elda por una columna del regimiento de Leon, haciéndola un prisionero y cogiéndola varios efectos de guerra.

En el resto de la Península nada ha ocurrido extraordinario.

Por el ministerio de Fomento se ha dirigido a los alcaldes una circular recomendando el exacto cumplimiento del pago a los maestros de instrucción primaria.

En el consejo de ministros celebrado hoy ha despachado el señor ministro de Fomento con S. M. a pesar de no corresponderle el turno, por no haberlo podido verificar ayer a causa de hallarse el rey en la Casa de Campo y haber diferido el despacho para hoy.

La temperatura máxima de ayer fué de 11.1 y la mínima de 0.0.

Telegramas.

Paris, 27.

Rusia, Austria y Alemania han aconsejado a Grecia que satisfaga las reclamaciones de Francia e Italia en el asunto del Laurium.

En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito, a 86.85.

El 3 por 100 francés, a 53.10.

El 5 por 100 id., a 84.55.

El interior español, a 24.58.

El exterior id., a 28.58.

Londres, 27.

El exterior español a 28.58.

No se ha cotizado el portugués.

Amberes, 27.

El 3 por 100 español, a 28.14.

El portugués, a 41.58.

Amsterdam, 27.

El 3 por 100 español, a 27.916.

El portugués, a 41.58.

Nantes, 27.

Han sido presos un desertor español y dos carlistas, españoles tambien, acusados de haber asesinado a un refugiado español.

Paris, 27.

El conde de Bourgoing, embajador de Francia cerca de la Santa Sede, ha presentado su dimisión, pero no ha sido aceptada todavía.

El embajador otomano ha dirigido al síndico de los agentes de cambio una nota declarando completamente falsa la circular del Khalef, publicada por el «Times» de Londres.—Fabra,

MILICIA CIUDADANA.

Servicio nombrado para el 29 de Diciembre, a las ocho de la noche, en el principal de la Milicia Ciudadana y diputación provincial, primer batallón.—Jefe de día, señor comandante accidental del mismo, D. Antonio Caramés.—Capitán de E. M., D. Julián Saavedra y Aguado.

Cubrirá el servicio exterior del Real Palacio el tercer batallón.—Jefe de parada, señor teniente coronel jefe de E. M., Miguel Mathet y Gonzalez.

El brigadier jefe de E. M.,

CARMONA.

SANTO DEL DIA.

Santo Tomás Cantuariense, obispo y mártir.

BOLSA DE MADRID DEL 28.

FONDOS PÚBLICOS.	Ult. p.°	Carret. y sociedades.	Ult. p.°
5 por 100 consolidado.	25-40	Abril 1850, 4.000.	00-00
Títulos pequeños.	25-35	Junio 1851, 2.000.	00-00
A fin de mes.	00-00	Agosto 1852, 2.000.	00-00
Inscrip. del 5 por 100.	00-00	Marzo 1853, 2.000.	00-00
5 por 100 exterior.	50-40	Julio 1853, 2.000.	00-00
Material del Tesoro.	00-00	Obras públicas 1858.	00-00
Personal.	00-00	Ferro-cariles 2.000.	51-30
Sisas.	00-00	Id. nuevas 2.000.	00-00
Oblig. municipales.	00-00	Id. id. 30.000.	51-75
Empréstito Eriango.	00-00	Id. nuevas 20.000.	00-00
Billetes hipotecarios.	105-25	Alar a Santander.	00-00
Id. Banco de Castilla.	00-00	Banco de España.	178-00
Bonos del Tesoro.	78-50		
Cantidades pequeñas.	78-75	Cambios.	
Y. Diciembre de 1872.	00-00		
Id. Marzo de 1873.	00-00	Londres, a 90 d. f. . .	49-40
Dos vencimientos.	00-00	Paris, a 8 d. v. . . .	5-17
R. de la Caja de Dep.	85-80	Burdeos, a 8 d. v. . .	0-00

El consolidado interior ha bajado 50 cént., el exterior 20, los ferro-cariles 20 y los resguardos de la Caja de Depósitos 1 p. l.

ESPECTACULOS DE HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 4.—Dinorah.

A las 8 1/2.—F. 58 de abono.—T. 1.° par.—E. Breca.

ESPAÑOL.—A las 4.—F. 15 de tarde.—T. 3.° impar.—La Redoma encantada.

A las 8 1/2.—F. 106 de ab.—T. 1.° par.—La razon de la fuerza.

A la comedia de Maravillas.

ZARZUELA.—A las 4 1/2.—F. 19 de tarde.—T. 1.° impar.—El tributo de las cien doncellas.

A las 8 1/2.—F. 107 de ab.—Cuarta serie.—T. 2.° impar.—Sueños de oro.

CIRCO.—A las 4 1/2.—F. 19 de la tarde.—T. 1.° impar.—La pata de cabra.

A las 8 1/2.—F. 92 de ab.—T. 2.° par.—La fuente del olvido.

LA MAJADA.

CIRCO DE PAUL.—A las 4 1/2.—Barba Azul.

A las 8 1/2.—Robinson.—La soirée de Cachupin.

VARIEDADES.—A las 4 1/2.—El diablo predicador.—La venganza de un marido.

A las 8.—Los dos preceptores.—Por ir al baile.—Camino de Leganes.—En estado de sitio.—La palmaria.

MARTIN.—A las 4 1/2.—El nacimiento del Mesías.

A las 8.—El nacimiento del Mesías.

ESLA.—A las 4.—Don Eduardo Lopez y Garcia.—Buenas noches, señor don Simón.—El sargento Marcos Bomba.—El día de los inocentes.—Baile.

A las 8.—El mundo al revés.—El álbum y el ramillete.—El maestro de baile.—La hebra de seda.—Baile.

RECRO.—A las 4 1/2.—El joven Telemaco.—El baron de la Castaña.

A las 8.—Don Sisenando.—La buerfana.—Los pájaros del amor.

—La epistola de San Pablo.

MUSAS (Nuncio, 19).—A las 5 1/2 de la tarde y 8 de la noche.—Nacimiento.

—La venta del Mesías ó los pastorellos en Belen.—Chivaton en la solva encantada.—Baile.

BUENA-VISTA.—A las 4, 6 1/2 y 8 1/2.—Nacimiento.

CAPELLANES.—La Floreiente, gran baile de 5 1/2 de la tarde a 7 1/2 de la noche.—La Novedad, baile de máscaras de 9 a 2 de la madrugada.

MARIN.—Isabel la Católica, 4.—Celebra su reunion de máscaras de ocho a una de la noche.

EL RAMILLETE.—Calle de la Alameda, 1.—Gran baile, de 3 1/2 a 8, de 8 1/2 a 12 y de 12 1/2 a la madrugada.

PLAZA DE TOROS.—Funcion extraordinaria de novillos, en la que se lidiarán dos toros de muerte, novillos para los aficionados, fuegos artificiales, moziganga y cucañas con premios.

La corrida empezará a las tres en punto.

MADRID.—1872.

IMPRENTA DE LA NUEVA ESPAÑA.

Calle de Isabel la Católica, núm. 25

SECCION DE ANUNCIOS.

ZAPATERIA ARAGONESA.

plaza de Santo Domingo, núm. 12, frente a la calle de la Bola.

Precios.—Botinas para caballero, de becerro y chagren, una suela, a 30 rs., y con doble suela a 35; de charol, cañas de salen, a 38; de vaca y becerro mate, a 44 con doble suela. Para señoras: de rosas bajas, a 30 rs.; altas, a 22; de chagren bajas, rebatidas, a 26; altas, a 30; de rosas altas, chanclo de charol, rebatidas, muy elegantes, a 32. Hay calzado para niños, de una y dos suelas, de cuantas clases se usen, desde las mas fuertes y elegantes, a precios baratísimos. Zapaterías para señora y caballero, muy arregladas. Gran surtido de todo. La duracion, elegancia y baratura del calzado, y el conformarse su dueño con muy poca ganancia, hace se despache mucho en esta zapateria.

Vinos de Oporto y Madera.

Se venden algunas cajas a precios muy bajos. Plazuela de la Moreria, 7, principal.

MAZAPAN LEGÍTIMO DE TOLEDO.

PLAZA DEL PROGRESO, 14, CONFITERIA

En este establecimiento hallará el numeroso público que tan constantemente le favorece, un gran surtido del inmejorable mazapan, y los exquisitos melindres de Yepes, bizcochos de las montañas de Barlastro, turrón fino de Cocentaina y tocino del cielo. Igualmente se hallará una gran variedad de turrónes elaborados con el exquisito esmero conocido del público.

GRAN DEPÓSITO CENTRAL

DE FRUTOS COLONIALES Y DEL PAÍS AL POR MAYOR DE JOSÉ VICENTE TEROL.

Especialidad y abundancia en arroces, arzuces, bacalao, sardinas, petróleo refinado, sosa cáustica y otros géneros, a precios sumamente económicos.

ADVERTENCIA. Para poder servir con la economía posible, esta casa tiene dos grandes depósitos establecidos a una legua de esta población, donde no se pagan los derechos de consumo.

NOTA.—Los pedidos se dirigirán al depósito central, calle de Relatores, núm. 15.

BARATURA SIN IGUAL

PLAZA DEL PROGRESO, NÚMERO 20, TIENDA DE ULTRAMARINOS

GRAN DEPÓSITO

De mazapanes de Toledo y cajas de Vitoria, melindres de Yepes, turrónes de Alicante y Gijona, aceitunas Sevillanas y Manzanilla, clases superiores.

Vinos y licores del reino y extranjeros, higos de Fraga en cajones de todos tamaños, pasas de Málaga en id., mantecadas legítimas de Astorga, en cajones y por docenas.

Hay en el mismo establecimiento 4.000 cocos, en comision.

Chocolates de las mejores fábricas: medio real de rebaja en todos los precios.

Latas de pimientos y conservas de todas clases.

Licores del país, a 7 rs. botella.

VINO DE VALDEPEÑAS,

a 28 rs. arroba y 11 1/2 botella; pasas superiores de Málaga, a 44 rs. arroba y 2 rs. libra; latas de sardinas enteras, medias y cuartos, a 10, 5 y 2 1/2 rs. una; ostras frescas, a 3 rs. barril; pimientos, a 3 rs. bot.; almendras tostadas, a 4 rs. libra; aceitunas reina, a 2 1/2 rs. libra y 9 rs. barril; vinos y licores del reino y extranjeros; legumbres de todas clases, a precios reducidos.

Leon, 7, y Espoz y Mina, 12.

(